

El Reino De Los Cielos

En atención a lo que está pasando con la revelación de los SS.EE. en la actualidad, respecto a algunas interpretaciones antojadizas de muchos textos bíblicos, sumado a creencias populares que se divulgan cada día; El



Apóstol Pablo en la primera carta d a la iglesia griega de los Corintios, en el capítulo 15, se concentra en el problema de incredulidad, de la Iglesia mencionada, respecto a la vida de nuestro señor Jesucristo, su muerte y su resurrección; principalmente porque ellos, en los tiempos del apóstol, no creían, que esto fuera posible, pues, en la filosofía griega se consideraba, primero, que el alma era una parte de la estructura del cuerpo del hombre y que en la medida que las personas morían el



“alma”, iba ocupando otros cuerpos sucesivamente, ya que “esta” para ellos “era inmortal”.

Cuando el apóstol Pablo predicó en Atenas durante su segundo viaje misionero, y enseñó que Jesucristo, era el

Hijo de Dios creador de todas las cosas que existen, incluida la humanidad; y al mismo tiempo, explicó que de acuerdo con las SS.EE, en la resurrección del fin de los tiempos, los justos se levantarán en un cuerpo espiritual, inmortal, y glorificado, de la misma manera que resucitó el Señor Jesucristo; los griegos, incrédulos, lo rechazaron, por su desconocimiento de la Palabra de Dios; entonces Pablo concluyó revelándoles, que muerto nuestro señor Jesús, su cuerpo carnal fue resucitado por su Padre, en un cuerpo espiritual, con la virtud de materializarse, cuando fuera necesario, como Él mismo lo

demostrara en el libro de Lucas, en el capítulo 24:36-40

Obviamente que de acuerdo con lo que hemos leído en la Palabra de Dios, sin lugar a duda, será lo que acontecerá con



todas aquellos que resuciten, al momento de su Segunda Venida d y que, tal como lo hemos visto en las escrituras; resucitados sus hijos; como seres espirituales, tendrán la capacidad de materializarse, como aconteció en la ocasión mencionada en los escritos del Apóstol Lucas. Ahora bien, todo esto, exige tener claridad sobre, Como entendemos lo referente al Reino de los Cielos y su relación con los hijos de Dios, pues se supone que este sería el lugar final de sus escogidos, tal como algunos deducen tras el mensaje de nuestro Señor Jesucristo en “El Sermón del Monte”,

Y ME HA DICHO: BÁSTATE MI GRACIA;
PORQUE MI PODER SE PERFECCIONA EN
LA DEBILIDAD. POR TANTO, DE BUENA
GANA ME GLORIARÉ MÁS BIEN EN MIS
DEBILIDADES, PARA QUE REPOSE
SOBRE MÍ EL PODER DE CRISTO.

2 CORINTIOS 12:9



hablando sobre las bienaventuranzas, que concluye aseverando que, en quienes se manifiesten tales virtudes, **“de ellos es el Reino De Los Cielos”**, lo que hemos oído y también leído, en tantos

sermones, pero ¿Qué se entiende hoy por poseer el Reino De Los Cielos? O más bien antes de eso, ¿A qué se refiere la frase, El Reino De Los Cielos? Muchos enseñadores explican que esto significa que, tras la segunda venida de Cristo, al momento de la resurrección de los justos, serán transportados a vivir con Cristo, en el cielo; ¿Es esto verdaderamente lo que enseña la Palabra de Dios? Terminantemente ¡NO!

Para aclarar esto, primero, debemos comprender el concepto, de acuerdo a su contextualidad literaria, la expresión “Reino de

los Cielos”, entonces, puede referirse a la gobernación de Dios, o al lugar donde mora Dios y que conoció el apóstol Pablo, de acuerdo a lo relatado en segunda de Corintios 12:1-7, donde da cuenta de la



experiencia personal que le permitió saber estas cosas diciendo: ***“Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé: Dios lo sabe) fue arrebatado hasta el tercer cielo. Y conozco tal hombre, (si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé: Dios lo sabe, Que fue arrebatado al paraíso, donde oyó palabras secretas que el hombre no puede decir...”***

Aquí tenemos en el relato, de esta experiencia espiritual del apóstol que nos permite darnos



cuenta de que existe un lugar en el espacio infinito, donde Dios mora y tiene establecido su Reino, es decir, el lugar de su Gobierno. Más tarde, el Apóstol Juan recibiría la información respecto a la

existencia del Trono de Dios, el Padre y toda su corte, que se nos permitirá conocer en el Libro de Apocalipsis en el capítulo 4:1-8 donde podremos tomar conciencia sobre qué y cómo es el lugar donde mora Dios, leeré solo algunos versículos que nos permitan apreciar la magnitud de esta visión: ***“Y yo fui en Espíritu: y he aquí, un trono que estaba puesto en el cielo, y sobre el trono estaba uno sentado. Y el que estaba sentado, era al parecer semejante a una piedra de jaspe y de sardio: y un arco celeste había***

alrededor del trono, semejante en el aspecto a la esmeralda. Y alrededor del trono había veinticuatro sillas: y vi sobre las sillas veinticuatro ancianos sentados, vestidos de ropas blancas; y tenían sobre sus cabezas coronas de oro. Y del trono salían relámpagos y truenos y voces: y siete lámparas de fuego estaban ardiendo delante del trono, las cuales son los siete Espíritus de Dios. Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal; y en medio del trono, y alrededor del trono, cuatro animales llenos de ojos delante y detrás. Y el primer animal era semejante a un león; y el segundo animal, semejante a un becerro; y el tercer animal tenía la cara como de hombre; y el cuarto animal,





semejante a un águila volando. Y los cuatro animales tenían cada uno por sí seis alas alrededor, y de dentro estaban llenos de ojos; y no tenían reposo día ni noche, diciendo: Santo, santo, santo el Señor Dios Todopoderoso, que era, y que es, y que ha de venir.

Estos aspectos de la Palabra de Dios, tan claros como específicos, son los que nos crean discrepancia con algunas enseñanzas populares, que muchas personas conocen, veamos un ejemplo, cuando hemos tenido que acompañar algún hermano o familiar en algún velatorio, de algún miembro de una comunidad evangélica, de pronto se ha levantado “un profeta” declarando haber visto en visión que tal persona está siendo subida al cielo, cuando en las SS.EE. se puede leer con claridad, en la

revelación del libro del apóstol Juan que dice:

“De cierto, de cierto te digo, que lo que sabemos hablamos, y lo que hemos visto, testificamos; pero algunos no reciben nuestro testimonio. Si

os he dicho cosas terrenas, y no creéis, ¿cómo creeréis si os dijere las celestiales? ¡Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del hombre, que está en el cielo!. (Juan3:11,13).



Todo esto nos obliga consultar en Las SS.EE. ¿Qué pasa entonces, cuando una persona fallece? Buscando la, información bíblica, en el comienzo del relato en el libro del Génesis Dios determina este proceso en el capítulo 3 versículo 19, sentenciando a Adán tras su desobediencia, cuando le dice: ***“Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que***

De hecho, ya que la muerte vino por medio
de un hombre, también por medio de un hombre
viene la resurrección de los muertos.

1 Corintios 15:21



***vuelvas a la tierra;
porque de ella fuiste
tomado: pues polvo
eres, y al polvo serás
tornado***”.

El rey Salomón en el
capítulo 12:5-7 de
Eclesiastés,
corroborando lo

anterior señala: ***El hombre va a la casa de su
siglo, y los endechadores andarán en
derredor por la plaza: Antes que la cadena
de plata se quiebre, y se rompa el cuenco
de oro, y el cántaro se quiebre junto a la
fuente, y la rueda sea rota sobre el pozo; Y
el polvo se torne a la tierra, como era, y el
espíritu se vuelva a Dios que lo dio***”. Aquí
queda claro el principio bíblico, que, “**nadie va
al cielo, ni al purgatorio ni al infierno, al
morir**”. Dios retira el soplo de vida y “el
espíritu del hombre”, vuelve a Dios; es ahí
donde aparecerá el registro de nuestro

accionar durante
nuestras vidas. Cabe la
pregunta entonces
¿Cuál es el camino que
le espera a la
humanidad? Para
entender esto será
necesario volver a un



texto que lo hemos mencionado ya más de una vez y que dice: ***“Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicia de los que durmieron es hecho. Porque, por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Pues, así como en Adam todos mueren, así también en Cristo todos serán vivificados. Mas cada uno en su orden: Cristo las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida”.*** (1 Corintios 15:20-23)

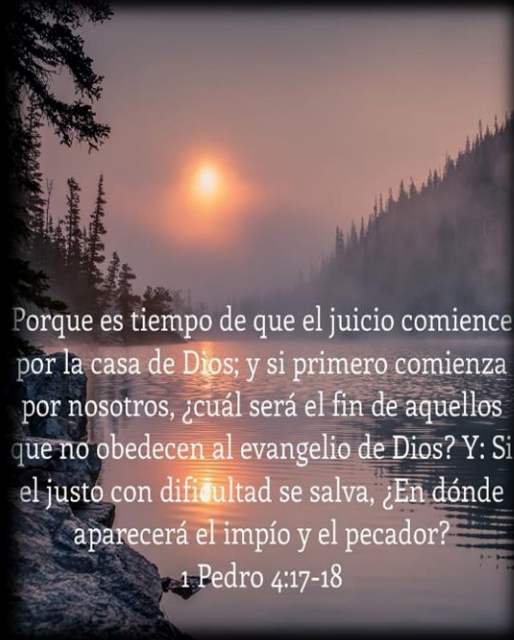
El principio es claro, como Dios el Padre, levanto a su Hijo de entre los muertos; también ***los que son de Cristo*** serán despertados y



levantados en el día de su venida. El Apóstol Pablo veía las cosas de este modo: ***“Esto empero les confieso, que conforme a aquel Camino que llaman herejía, así sirvo al***

Dios de mis padres, creyendo todas las cosas que en la ley y en los profetas están escritas; Teniendo esperanza en Dios que ha de haber resurrección de los muertos, así de justos como de injustos, la cual también ellos esperan. Y por esto, procuro yo tener siempre conciencia sin remordimiento acerca de Dios y acerca de los hombres” (Hechos 24:14-16). La resurrección, ha sido un conocimiento siempre presente en la vida de los hijos de Dios, Pablo lo entendía y cuidaba su vida al extremo, porque este acto sublime, definirá la verdadera condición de la sociedad delante de

Dios y, por ende, los derroteros de sus vidas, cuando aún el Juicio de Dios nos parezca que esté lejos en el tiempo; el Apóstol Pedro, nos declara una potente verdad, sobre esto, y sobre nuestra conducta



como hijos de Dios, pues, los hijos de Dios estamos siendo juzgados cada día, y así su Iglesia estará lista al momento de la aparición de nuestro amado Salvador en gloria y majestad, como nos lo comunica el apóstol diciendo: ***“Así que, ninguno de vosotros padezca como homicida, o ladrón, o malhechor, o por meterse en negocios ajenos. Pero si alguno padece como cristiano, no se avergüence; antes glorifique a Dios en esta parte. Porque, Es tiempo de que el juicio comience de la casa de Dios: y si primero comienza por***



nosotros, ¿qué será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios? Y si el justo con dificultad se salva; ¿a dónde aparecerá el infiel y el pecador? Y por eso los que son afligidos según la voluntad de Dios, encomiéndenle sus almas, como á fiel Criador, haciendo bien”. (1 Pedro 4:15-19)

El proceso está claramente establecido en la palabra de Dios, pues Él nada dejará que no comunique a sus siervos. Sin embargo, casi a mitad del siglo XIX aparece en el Imperio Británico, La Doctrina del Rapto, impulsada por el predicador John Nelson Darby en el año 1840; esta teoría sostiene que solo los que son fieles a la Iglesia serán “raptados” al inicio de la tribulación y que el resto de los creyentes lo serán en algún momento durante esta o al final de la misma. La doctrina en cuestión, aun

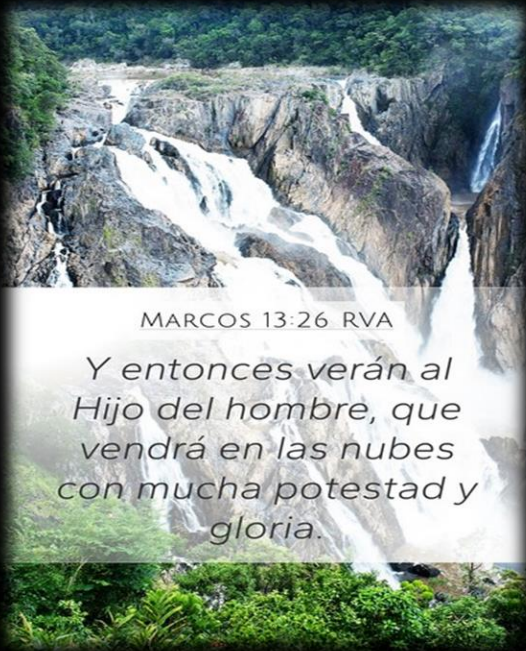
cuando no ha sido adoptada mayoritariamente por el mundo evangélico, es una declaración de fe importante, en la doctrina de Iglesia evangélica Asamblea de Dios, y de ahí en adelante una serie de interpretaciones respecto al tiempo del fin, y el regreso de nuestro Señor Jesucristo, han fructificado tanto como iglesias y predicadores aparecen cada día; según la entidad y el intérprete de turno tratando de ganar adeptos para su congregación, muchos de ellos intimidando a sus oyentes con ideas, y comentarios que no tienen respaldo bíblico.

El retorno de nuestro Señor Jesús y la resurrección de los justos en el tiempo del fin, esta descrita en el libro de Mateo; quien recogiera la enseñanza de la boca de nuestro

propio señor Jesucristo
y todos los
acontecimientos
ligados a este gran
momento de la
humanidad los
podemos conocer en el
sermón profético de
nuestro Señor Jesús



en los días de su Ministerio terrenal de Mateo 24, del que solo quiero citar algunos, a partir del versículo 25 al 31, que dicen: ***“He aquí os lo he dicho antes; Así que, si os dijeren: He aquí en el desierto está; no salgáis: He aquí en las cámaras; no creáis. Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del hombre. Porque donde quiera que estuviere el cuerpo muerto, allí se juntarán las águilas. Y luego después de la aflicción de aquellos días, el sol se obscurecerá, y la luna no dará su lumbre, y***



MARCOS 13:26 RVA

Y entonces verán al
Hijo del hombre, que
vendrá en las nubes
con mucha potestad y
gloria.

***las estrellas caerán
del cielo, y las virtudes
de los cielos serán
conmovidas.***

***Entonces se mostrará
la señal del Hijo del
hombre en el cielo; y
lamentarán todas las
tribus de la tierra,***

***cuando vean al Hijo del hombre que vendrá
sobre las nubes del cielo, con grande poder
y gloria. Y enviará sus ángeles con gran voz
de trompeta, y juntarán sus escogidos de
los cuatro vientos, de un cabo del cielo
hasta el otro”.***

Algunos años después del retorno de nuestro señor Jesucristo a la diestra del Padre, en el año 50, el apóstol Pablo escribe la primera carta a los Tesalonicenses desde Atenas, en cuyo 4° capítulo, desde el versículo 14 al 18, señala algunos puntos importantes respecto a la resurrección de los justos en su venida, en

los siguientes términos: ***“Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con él a los que durmieron en Jesús. Por lo cual, os decimos esto en palabra del Señor:***



que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no seremos delanteros a los que durmieron. Porque el mismo Señor con aclamación, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero: Luego nosotros, los que vivimos, los que quedamos, juntamente con ellos seremos arrebatados en las nubes a recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el

JESÚS, LA RESURRECCIÓN Y LA VIDA

JUAN 11:17-26

PASTOR ÁLEX FIGUEROA



***Señor. Por
tanto,
consolaos los
unos a los otros
en estas
palabras”.***

Respecto a la
Resurrección de
los Justos el
apóstol Pablo nos

resume el orden de los hechos y no tenemos porque suponer que las cosas sean diferentes. Primero establece que, en la segunda venida de Cristo, con los hijos de Dios que han muerto, comienza la primera resurrección (vers.16) luego, los hijos de Dios que estén vivos, serán arrebatados también en la nube para recibir al Señor, y de ahí en adelante nada ni nadie los separará de Él, es interesante aclarar esto pues, como el verso concluye diciendo que “así, estaremos siempre con el Señor”, algunos predicadores enseñan que los

rescatado seguirán por siempre en el aire, pero no es exactamente lo que enseñan las escrituras. Hablando del retorno y el establecimiento del reinado de Nuestro Señor Jesucristo el



profeta Zacarías, nos aclara la continuación de los hechos cuando explica que Cristo, dice: ***Afirmará sus pies en aquel día sobre el monte de las Olivas, que está en frente de Jerusalén a la parte de oriente: y el monte de las Olivas se partirá por medio de sí hacia el oriente y hacia el occidente haciendo un muy grande valle; y la mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el mediodía. Y huiréis al valle de los montes; porque el valle de los montes llegará hasta Hasal; y huiréis de la***



manera que huisteis por causa del terremoto en los días de Uzías, rey de Judá: y vendrá Jehová mi Dios, y con él todos los santos. (Zacarías 14:1-6) En este

lugar se va a establecer el Reino del Milenio, una vez que el Hijo de Dios haya derrotado a sus enemigos, al mal y la muerte y sea restaurada la eternidad para toda la obra creadora de Dios, pero hay muchas cosas más que meditar, como, por ejemplo, ¿Resucitarán los niños inocentes, que murieron sin enfrentarse al conocimiento de Dios? Veamos ahora, dos pasajes interesantes que debemos considerar para saber la respuesta de las escrituras al respecto, el primero se encuentra en el capítulo 19:13-15, de Mateo y dice así:

“Entonces le fueron presentados unos niños, para que pusiese las manos sobre ellos, y orase; y los discípulos les riñeron.



¹Y Jesús dijo: Dejad a los niños, y no les impidáis de venir a mí; porque de los tales es el reino de los cielos. Y habiendo puesto sobre ellos las manos se partió de allí”. No sé que haya alguien que pueda discutir esto que está declarado por nuestro propio Señor Jesucristo, luego es también importante saber que harán ellos en el Reino de Dios y para esto veamos una imagen bíblica de lo que estará pasando allá durante el Milenio en Isaías 65: 17-20, que dice: ***“Porque he aquí que yo crío nuevos cielos y nueva tierra: y de lo primero no***

habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento. Mas os gozaréis y os alegraréis por siglo de siglo en las cosas que yo crío: porque he aquí que las cosas que yo crío: porque he aquí que yo crío á Jerusalén alegría, y a su pueblo gozo. Y alegraréme con Jerusalén, y gozaréme con mi pueblo; y nunca más se oirán en ella voz de lloro, ni voz de clamor. No habrá más allí niño de días, ni viejo que sus días no cumpla: porque el niño morirá de cien años, y el pecador de cien años, será maldito.

Obviamente estamos frente aun pasaje que nos habla del tiempo luego de la restauración de Israel al comienzo del Milenio unificado con la Iglesia de Dios, el Israel espiritual comprado con la sangre de Cristo en la cruz.

